

V. y M. en la Ciudad, y  
Puebla de los Angeles.  
fol. 242.

Convento de San Ildefonso en  
la Ciudad de Antequera  
Valle de Huaxaca. f. 245.

Convento de Santa Maria  
de los Angeles en Huitzil-  
pochco. fol. 247.

Convento de San Bernardino  
de Sena en el Real, y Mi-  
nas de Tlatchco. fol. 250.

Convento de N. P. S. Fran-  
cisco, en el Real de Minas  
de Pachuca. fol. 252.

Convento de San Antonio de  
Padua, en el Real de Mi-

nas de Zoltepec. fol. 253.

Convento de San Antonio de  
Padua, en Santiago de  
Queretaro. fol. 253.

Convento de Santa Maria  
Magdalena en el Valle de  
San Martin. fol. 255.

Convento de San Joseph, en el  
Pueblo de Quauhtlan Va-  
lle de las Amilpas. f. 256.

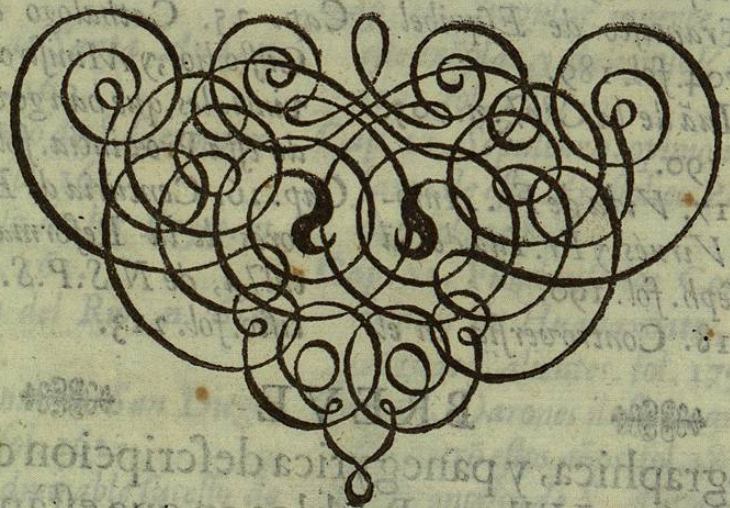
Convento de la Inmaculada  
Concepcion de Nuestra Se-  
ñora en la Villa de Aguas  
Calientes. fol. 257.

Convento de N. P. S. Pedro  
de Alcantara en la Villa  
de Huanaxoato. fol. 257.

Periocha.

Argumento, ó breve recapitulacion de toda la obra. fol. 259.

FIN.



PRE-

# PRELUDIO PANEGYRICO,

## Y CHRONOLOGICO

A ESTA HISTORIA.

§. I.

Lamenta el Autor con San Juan Chrysostomo  
la falta de noticias para estos Anales.

Opinion, y ver-  
dad en el mundo  
no se ynen.

Ecc. 34. 2.

**O**PINION, y verdad no han hecho facil liga en el mundo; mas cargan los imperios, y hōbres hazia la reputacion, en que assentando basas de apariencia, llegan á coronarse de credits, desdeñando la realidad por la fama, y las obras por las voces. Mentiras vistas, llamó el Eclesiastico, las atenciones politicas de los ojos cortesanos; por quanto ven, no es assi, arrastrados de sombras, que hazen lejos á la verdad solamente. Dios no quiere, que los incendios de su Ley, hagan centros de coraçones no mas: quitale á su fuego los

humos, pero no impide la llama: *Luzga*, dize el Evangelio, *vuestra luz*; pero no humee, que si el resplandor guia, el humo ciega. Emparentò Christo en su Ley manos, y lengua; obras, y voces; ceñidores, y antorchas; porque si los ingenios humanos rompen liberalmente el caudal de sus empleos estudiosos por la boca, de que escribe erudiciones grandes. S. Geronimo, sobre el primero Capitulo del Propheta Amós, la Religion Catholica porque se avia de quedar solo en el pecho? Assi dixo Tertuliano: *No basta ser Christiano, parecerlo, es menester*

Con ser que tocan im-  
menso

Mash. 5.

D. Hieron. tom. 5. fol. 210. *Naturale est, ut omnes artifices sue artis loquantur exēplis &c. Et Caramuel Theolog. fundam. n. 309. Navita de ventis, de bubus narrat arator. Et numerat miles vulnera, pastor oves. Tertul. Apolog. cōtra Gentes, & de Cult. Famin.*



D. Chrysostom. in Epist. Paul. ad Philem.

menso margen los pielagos de las Escripturas Sagradas, se duele la boca de oro de San Juan Chrysostomo, de que no rebocen mas. Oxalà (dice en el argumento de la Epistola de S. Pablo à Philemon) no faltasse quien nos escriviera la vida de los Apostoles, tan atareado à esta gustosa labor, que no solo trasladasse sus escritos, estampasse sus voces; sino que no perdiessse punto à los periodos de su peregrinacion, contandoles los bocados, señalandoles los asientos, midiendo los passos, registrando las entradas, observando los rumbos, marcando los puertos de su navegacion, y de ambos globos mar, y tierra, que hollaron, y corrieron; nos diese mapa tan lleno de sus virtudes, que nos fuesse seguro derrotero en nuestra tempestad, y pasage. Parece que sobrarian estas cartas de marear, que pide el Chrysostomo, y es ignorancia vezina de la blasphemia, pensar lo assi: pues es negar la vtilidad que à la Fé originan, y dan estas demarcaciones, y lineas tan virtuosas. Si porque vemos la Cathedra de San Pedro, y tocamos sus cadenas (profigue el Santo) ya sin alientos de vida, haze prission dulce el juicio en obsequios de la Fé,

alétádonos sus palabras llenas de espíritu; q̄ tibieza no arderia, encendiendonos sus obras? que rescoldos no serian Etnas? De que amigo no solicitamos, estando ausente las nuevas? No averiguamos los parajes? Los caminos? Las estaciones? Los lances? Pues como sin lagrimas no hechariamos menos la enseñanza de nuestros Maestros? Los discursos, y milagros? Aun Alexandro invidió la pluma de Homero, Chronista del Cessar; porque al ardor de su eloquencia, y latido de sus dedos, escribiendo, ó dictando, juzgaba alentar mas el brazo à conquistas de nuevos mundos, y Polos: Pues lo que la fortuna estrecha en los muros de vna Ciudad, y rayas de vn Reyno, dilata la pluma, y ensanchan los moldes à otro Imperio, y Region, creciendo à vn tiempo, con los aplausos, los brios que executan, y los animos que oyen. 3. Faltò al hechar los primeros cordeles, y abrir las zanjias de esta Santa Provincia, Maestro que ideasse los passos de aquellas primeras plantas Descalças, y assi nuestros primeros cimientos, mas han sido estrivos sobre que carga esta Fabrica, que piedras de rostro à los ojos. Apenas se sa-

D. Chrysost. r. 4. fol. 1640. Utinã non defuisset qui nobis Apostolorũ historiã diligentissime traderet, non tantum quid scripserint, quid ve locuti sint; sed ut se se per omnẽ vitam habuerint, quid & quando comederint, quãdo sederint, quã ierint, &c. adeo illorũ omnia eximia vtilitate referta sunt. Verum quoniam ignorant plurimi, quantum hic lateat luci, id circo culpã contẽdunt. &c. Videntur omnino argumentum aurei eloquentia fluminis ibid. obitum lo no hab

Zach. 9. 16.

be la cantera, de donde se cortaron aquellas Piedras Santas, elevadas à cerrar la clave de la perfeccion Evangelica en las Indias: sus passos ajustados à la Regla de Francisco, su mortificacion, sus milagros, sus virtudes, su Angelical conversacion en los Cielos, desde que pisaron la tierra, hasta q̄ llegaron à la cima de la gloria. Desuerte, que no es facil dexar, siquiera, de humedecer los ojos, con la boca de oro de San Juan Chrysostomo. O si huviera hombre [aunq̄ Angel parece no bastara] que nos apuntase la vida de los primeros Apostoles de esta Provincia! De aquellas primeras luzes de este Occidente! No sabe, quien no estraña esta falta, las vsuras espirituales de q̄ se priya la Iglesia; escondido el thesoro de estos Pobres Evangelicos. Faltò Docto Padre de Familias, que tuviesse libro de cuentas, de las sumas virtudes de los ilustres Varones, y Religiosos primeros, que passaron à esta Custodia, y Provincia; hasta que nuestro Hermano Fray Thomas de San Diego, primero Lector Jubilado de esta Provincia, Religioso de toda virtud, y letras, que murió en el Convento de Oaxaca en 29. de Septiẽbre del año de 1658.

cargò sobre su grande Religion, el trabajo de informarle juridicamẽte, de algunos Venerables Siervos de Dios, hijos de esta Provincia, q̄ fallecieron en ella, cõ opinion y fama de santidad. 4. Para execucion de este empleo piadoso, y necessario, alcançò comisiones de los Ilust. mos Señores D. Juan de Mañosca, Arçobispo de Mexico, D. Juan de Palafox, y Mẽdoza, Obispo de la Puebla, y D. Bartholome de Benavides, Obispo de Oaxaca; todos los quales le delegarõ su authoridad, y poder, para formar procesos autenticos deste assumpto: cuyas letras originales se guardan con los procesos, que se hizieron entonces, en el archivo de Provincia, en el Convento de San Diego de Mexico. Con estos poderes, y comission, y la de sus Prelados, discurriò toda la Provincia el V. P. Fr. Thomas de San Diego, examinando testigos, y recibiendo otras pruebas, de que sacò à luz diligente Elcritor, ajustado al Evangelio, nuevas, y antiguas noticias, de la thesoreria, y memorias fieles de los deponedores: cuyos dichos cõ los hechos mas heroycos de XV. Religiosos, autorizò en vnos pobres quadernos, tan ceñidos, q̄ apenas ay para exor-

Comissió de tres Señores Obispos para hazer informaciones.

Fr. Thomas de San Diego hizo informaciones de algunos Religiosos.



dios desta Chronica : Pu- diendo desmayarme el ani- mo, la cortedad de materia- les para esta Fabrica. Pues devo primero , confor- me à la parabola del Evan- gelio , tantear el gasto , y amontonar la materia , que formar el edificio ; no sea q lo desdené risueños los Le- ctores, viendo abrir los ci- mientos, y no cerrar la cla- ve, quando es el fin la coro- na de las obras ; pero sirva- me de disculpa, si no de res- puesta, que formo la mate- ria, que hallo, y edifico lo que puedo ; no pongo mas que las plantas de vnos Des- calços; pero ellas solas pue- den hazer vn edificio cabal.

5. San Pedro no diò mas que plantas al pobre que en- contrò en la puerta del Tè- plo; y al referir el milagro dize : fue vna salud eve- tica [ que llaman los Me- dicos ] vna sanidad entera la del enfermo : *Dedit inte- gram sanitatē istam.* En dan- dole plantas, en poniendo- le pie à la obra, todo el cuerpo està seguro. Diò el Apostol liberalmēte lo que tenia, no le pudo empeñar à mas la hidalguia mas manirrota. Hallòse con manos, para dar plátas à aquella ra- cional maquina, q edificò

despues saludablemente los Pueblos, y llama todo inte- gral, el prodigio de vnas ba- sas no mas. Si regateara Pe- dro algo de su caudal mila- groso, culparanle los libera- les, pero no teniendo en el seno cosa q no passase à las manos para el pobre, amagò casi à desperdicio, y prodi- galidad la fineza: no aya quiē imagine, q pudo ser escasez. Los trozos, y pedaços histo- riales desta Provincia, pue- tos en orden escribo; no tē- go regla de oro de eloquen- cia, ni voces de plata en el estilo; doy lo que tengo à mano, plantas: *Consolidatae sunt planta.* Ninguno culpe la cortedad, y estrechez del cuerpo de esta obra, que tengo por mi Abogado à Ciceron. Faltabanle, como refiere Plutarcho en su vida, seis horas, para acabar el Consulado al Orador; esta- va preso vn Cavallero, por vn caso grave, pidió termi- no para su defensa, diòsela el Consul de seis horas no mas: quexòse el reo, apelò de la cortedad del plaço, y respondióle Tulio: *No tiene de que quexarse, pues le di las horas que tuve;* parece que Christianò el Apostol la sentencia: *Quod habeo, hoc tibi do.*

informaciones  
los para hazer  
dillo  
informaciones

Planta de obra,  
Edificio acaba-  
do.

Añ. 3.º. 16.

§. II.

Dudase si ha sido descuido de hombres, ó providencia Divina, esta cortedad de noticias.

Sátidad no se gra-  
dua por la ma-  
yor, ó menor so-  
lemnidad en la  
Iglesia.

6. **S**I huvieran de graduarse la sã- tudad; y los me- ritos de los Jus- tos por el estruendo solem- ne, y misterioso aparato, conque la Iglesia los honra, y venera; no ay duda, que nos pareciera mas Gigante el espiritu del Bienaventu- rado, que tiene mas boato en los Templos, y mas cre- cido culto en los coros: Di- xeramos que San Joseph no hombreava con los Aposto- les: que San Lorēço los pas- saba, y excedia, pues vimos al Esposo de MARIA Santisima de menor Clase en el re- zo, y gozamos al Martyr Es- pañol con Octava, que no concediò N. M. la Iglesia à algunos de sus Apostoles. Trata el punto el P. Fran- cisco Suarez, y dize: que la Iglesia en sus celebridades, y pompas de mas, ò menos Rito, y Clase, atiende à los ministerios, à que se empe- ñaron los Santos, ó à espe- cial vtilidad de alguna Igle- sia, ó Republica; y por esse tamaño mide las festivida- des, con que solemniza sus glorias; dexando à la ma- no hel de Dios, el peso de

Suar. 3.º. p. 9. 29.  
sect. 2.º. §. in hac  
igitur compara-  
tione &c.

Plutare.

San Diego hizo  
informaciones  
de algunos Re-  
ligiosos

los espiritus, y fantidades; braço à quien no balancea la aficion, ni dobla la acep- tacion de Personas. Y como el Trisagio de dedos Divi- nos, que sustenta en nume- ro, peso, y medida, la Igle- sia peregrina, y terriza, es de pulso tan diestro, que si se acorta, es por eleccion in- culpable, y disposicion in- comprensible de su juis- zio, siempre son direcciones de providencia los males q permite, ò bienes, que procura al gobierno de su Es- posa, repartiendo à sus Hijos el caudal del espiritu, co- mo quiere, sin q tengan mas derecho à esta gloria, que su sangre, cuyas vertientes fue- len rebosar de manera, que haze mejoras à algunos he- rederos, sin agraviar los her- manos. Nuestro Seraphico Pa- dre San Francisco quedò mejorado en el quinto de sus Llagas: San Joseph entre Hijo, y Madre, en el tercio de Esposo Virgen; San Phe- lipe de JESVS, en el Habi- to, y Cruz roxa, que heredò con el nombre de JESVS, rubricado con letras de san- gre, y ganado à punta de lanca